



UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DEL ESTADO DE MÉXICO
SECRETARÍA DE RECTORÍA
DIRECCIÓN DE IDENTIDAD UNIVERSITARIA
COLEGIO DE CRONISTAS

HACIENDA DE CHAPINGO



*M. EN ED. NORMA GONZÁLEZ PAREDES
CRONISTA DEL CENTRO UNIVERSITARIO TEXCOCO.*



“Hacienda de Chapingo”

M. en Ed. Norma González Paredes
Cronista del Centro Universitario Texcoco

INTRODUCCIÓN

La historia de México, en sus diferentes épocas, ha sido compilada por historiadores que han proporcionado una visión alejada de la realidad mexicana, obviando la parte constitutiva de las relaciones sociales y de la gran riqueza patrimonial tangible existente en nuestro país.

La historia oral en sus fuentes es una de tantas metodologías de investigación necesaria para preservar el acontecer que muchos mexicanos olvidamos y creemos inexistentes, cuando somos el producto de diversas inconsistencias socioculturales que han provocado cambios significativos, por lo que es necesario comprometernos como escritores con el rescate de los sucesos cotidianos que serán de utilidad para fortalecer los referentes históricos y documentales, para que las memorias colectivas preserven, fortalezcan y nos conduzcan a una identidad nacional que permitirá diferenciarnos como país a partir del reconocimiento del patrimonio tangible e intangible que puede marcar la diferencia ante el paradigma globalizador.

Podemos imaginar, repensar la historia y repensarnos a nosotros, partiendo de acciones que fortalezcan nuestro sentido de identidad y es precisamente por medio del reencuentro con el patrimonio tangible que mediante su arquitectura describe modos de vida ahora inexistentes. Particularmente, con el trabajo de la hacienda de Chapingo; que albergó un sistema social, cultural, político, económico y familiar a partir de una relación antagónica de producción que dió pauta para cambios socioculturales en el contexto que se desarrollo, se pretende provocar a partir de la retrospectiva un análisis comparativo de modos de vida que heredaron dolor, sufrimiento y fortaleza para seguir adelante.



Desarrollo

Con nuestra participación como cronistas estamos contribuyendo para la construcción de la prospectiva nacional, seguramente cada uno de nosotros desde el ámbito que nos compete y a partir del cual podemos accionar, definitivamente como educadores, somos quienes podemos provocar la reflexión, pues como acertadamente lo comenta José Saramago en su libro de ensayo de la ceguera *«Somos ciegos que ven, que viendo no ven»*, pues nos encontramos frente a nuevos paradigmas sociales que han provocado cambios profundos y desiguales.

De esta manera; de la necesidad de fortalecer nuestros referentes como connacionales surgió la idea de retomar la Hacienda de Chapingo, cuyo origen etimológico proviene del *náhuatl* y se conoce en dos etimologías:

a) CHAN - habitación y/o nido, PINACATL - pinacate, que significa *«NIDO DE PINACATES»*

b) La más aceptable, viene de TZPINI - cosa espinosa y CO - lugar "LUGAR DE COSAS ESPINOSAS".

Referente a las definiciones, por su ubicación geográfica, en el Oriente del Estado de México, colinda con el Municipio de Texcoco, la Comunidad de San Luis Huexotla, San Bernardino y el Lago de Texcoco, ambas son precisas ya que por su cercanía con el lago de Texcoco, se pueden apreciar aún los pinacates y respecto a las cosas espinosas encontramos la presencia de la flor de San Juan, que florece en épocas de lluvia, incluso esta propiedad tenía una gran extensión donde se construyeron casas sobre chinampas, y que ahora tienen suelo firme, el agua se agotó; por lo tanto ambas definiciones son aceptables y lógicas, es decir corresponden a la realidad de la localidad.



La hacienda fue creada por el Español Antonio de Medina y Picazzo a finales del siglo XVII, después de nueve años, su dueño vendió la hacienda que contaba con una extensión de 2,683 hectáreas a la compañía de Jesús que después de 80 años extendieron sus dominios a 9,789 hectáreas.

Durante la administración de los jesuitas se construyeron los siguientes edificios: El edificio principal y la capilla. En el siglo XVIII llegó a ser la hacienda cerealera más productiva, sin embargo, debido a los conflictos entre el poder del estado y de la iglesia, se decretó la expulsión de la Compañía de Jesús, expropiándolo en 1777 de los dominios españoles.

Desde esta bella construcción sólida y espaciosa, construida de mampostería se veían los sembradíos: trigo, maíz, magueyes. La hacienda contaba con otra casa, de menor tamaño, donde vivía el mayordomo y un conjunto de cuartos (casillas) para la peonada. La Hacienda disponía de los espacios necesarios de una hacienda agrícola: caballerizas, cochera, pajar, corral, gallinero, troje, bodega de aperos, cocina y despensa, así como un cuarto para carbón.

En 1884 el presidente de la República en turno; Manuel González a quien llamaban el *Manco*, compró la propiedad ya que en una de tantas campañas militares en las que participó con Porfirio Díaz como jefe del estado mayor quedó prendado del lugar, y durante su gobierno que fue por corto tiempo 4 años, compró unas hectáreas más sumando 13,000 hectáreas, que fueron bien aprovechadas, pues introdujo maquinaria para sembrar, barbechar y desgranar para producir; trigo, maíz, cebada y alfalfa para sus propios animales. Los mayores ingresos provenían de la venta de madera, ganado fino, leche y pulque que se distribuían en la ciudad de México, por lo que fue necesario construir un ramal de vías férreas para transportarlo fácilmente.

Es importante mencionar que Manuel González, solicitó al arquitecto Rivas Mercado, construir un conducto que llevara agua del pueblo de Chimalhuacán para abastecer a la Hacienda.



Existen comentarios sobre la situación personal del entonces presidente de la República Manuel González, dueño de la hacienda, quien en una batalla militar perdió un brazo y se comenta que la pérdida de su brazo le otorgó mayor potencia sexual, por lo que frecuentemente era visitado por hermosas mujeres, al conocer las preferencias del susodicho presidente le comentaron que en Circasia Rusia, existían mujeres muy bellas. Ante esta información de inmediato envió por una mujer de esos lejanos lugares y por fin, llegó a la hacienda de Chapingo una mujer muy bella de remoto país quien vivió una vida apasionada con el dueño de la hacienda.

Para recordar eternamente este romance mando hacer una ventana que daba al jardín frontal de la hacienda donde se colocó una fuente con dos esculturas femeninas de hermosas figuras a la que les llamo; las circasianas.

Sin embargo existe otra explicación: se menciona que la fuente de las circasianas está dedicada a 2 de las 50 hijas de Danao, de las cuales 49 mataron a sus esposos en la noche de bodas y de castigo fueron condenadas por Zeus a llenar de agua un tonel sin fondo. Y eso es lo que están haciendo en esa FUENTE DE LAS DANAIDES. Su sobrenombre lo adquirió debido a que alrededor de ella había plantadas unas bellisimas flores Rusas llamadas Circasianas. De ahí el nombre de FUENTE DE LAS CIRCASIANAS.





Las danaides.



“Hacienda de Chapingo”



HUMANISMO QUE TRANSFORMA

“2013, 50 Aniversario Luctuoso del Poeta Heriberto Enríquez”

WWW.LIBERTEX.ITX